

REVISTA LITERARIA KATHARSIS

El tiempo de un sueño (Y al final la muerte)

Javier Catanzaro



Digitalizado por Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

rose@revistakatharsis.org

Breve nota del autor

He terminado aquí una trilogía poética que he pretendido crear en tres libros cortos comenzado en el año 2000 con el nacimiento de **Así son las cosas**, pasando por un breve impas hasta plasmar **Utopia** en el 2002, llegando a la culminación con **El tiempo de un sueño (Y al final la muerte)** en el 2003.

Siguiendo serias influencias personales basadas de un modo mas general y luego de una sistemática revisión y análisis, he intentado transmitir de sobre manera cada sensación, desde su nacimiento hasta su muerte, pasando y estableciendo al mismo tiempo distintos matices que pueden o no tener un final. Dependerá exclusivamente del lector.

Cada libro representa un tiempo determinado en el anime convexo de cada personalidad, afrontando a la tragedia no como un hecho etimológico, si no en un mundo paralelo que concierne a la vida y la muerte, resplandeciendo la sensibilidad interna.

El tiempo de un sueño (Y al final la muerte)
Javier Catanzaro

La noche consta de su más profunda aliada
La oscuridad

Suplico

En realidad mi mente yace en el precipicio de los oportunismos

y solo apareces tú

¿Pero quién eres? ¿Quién eres en realidad?

Se que yaces perdida en alguna fosa de algún círculo del infierno

y sin embargo aún perteneces aquí juzgando a mi destino haciéndote

aun más de mí

Y es así que he tratado de ahogarte en el consumado olvido

Y solo consigo

Amarte más y más.

Imploro

No me condenes a este olvido que marca tiempo y esperanza

Voy sin aliento por estos caminos que son como dunas al pasar

marcando mí pesar

Te has vestido de soledad y caigo sin rumbo

Como ave de presa

Implorando tus ruegos.

Hueco en el alma

Enemiga del día y de la noche

de la memoria y el pasado

Has permanecido incesante en el recuerdo

que martiriza la inocencia, que estoica afronta

la pérdida incorruptible de la verdad

agudizándose los odios a través del tiempo

carente de futuro.

No dejes que caiga

No me condenes a un día sin ti

(Soportando las distancias)

No me condenes a ser una sombra

(Soportando el olvido)

No me dejes sin tus labios

(Que juntos hicieron los míos)

No me dejes sin tu cuerpo

(Que fundidos los dos hacen uno solo)

No me dejes sin tu abrigo, sin tu manto

Que protege mi ser, librándome de todo mal

No me dejes sin tu amor taciturno y eterno

(Que se hace de mí)

No dejes que caiga.

Cuando la conciencia

(Y el tiempo mata)

Es difícil descifrar esta agonía

Es difícil permanecer aquí cuando el invierno se asoma

y sincero se hace el frío al pasar el tiempo y la sombra

del ayer se hace omnipresente

Busco refugio por las noches en algún sitio de la impávida

habitación, para no ceder ante las sombras que en algún

momento fueron aliadas y me vuelven al pasado, queriéndose

cobrar la deuda del pacto firmado

Temeroso y desesperado pido a mi Dios misericordia, rogando

que quienes golpeen a la puerta no sean ellos

(No por Dios... que no sean)

Un poco más

La razón golpea

(Lo hace más fuerte)

Los silencios irrumpen el alba

Los abrazos certeros y su muerte -su voz-

(La lluvia cae)

Los ecos y su retórica

Los reflejos y su rostro

Tus ojos

Tus manos

La mentira y su silencio

Su elocuencia.

Poema simple

Quisiera decirte con palabras
claras y simples todo lo que siento por ti
y de una vez y para siempre volver a nacer
y decirte también que a diferencia de Midas
todo lo que toco se convierte en ti.

No me resigno

Ha pasado la aurora

El sepulcral pasado se ha quedado

clavado en los causes intrínsecos

de la memoria

Y aun no logro deshacerme de ti.

Resquicios

El olvido atraviesa las simientes del tiempo

dejando a su paso, la invariable victoria

-Cada sutil secuela y su inevitable consecuencia-

Dando muestras de ello

El incesante reflejo del espejo

y su interminable pregunta

¿Dónde estarás?

Sangre

Intento con ansiado desespero

amainar los fuertes embustes

que ha provocado la inalienable

búsqueda de ti

A través del lívido rastro de la historia

y su agonía

Silencio

El espejo refleja mi rostro

De un lado los años y sus pasos tan imperativos

Del otro tu rostro y sus ensueños

Las imágenes se suceden unas con otras

(La mano entre abierta)

Y en mis ojos sus huellas

Luego el silencio

Respuesta

Las inclemencias del tiempo tiñen

de gris la perpetuidad de las palabras

(He sido una vez pasado y luego memoria

atravesando el instante)

El momento culmine ha llegado

(Afuera el viento sopla)

Las vidas se suceden en causa con la verdad

-Confrontando al pasado-

La soledad se hace de mí

-Resistiendo a la memoria-

Y luego la muerte se apodera del instante

Por los años

-La soledad es solo es un anime convexo,

Que solo a veces no deja ver-

Lo cierto es que el tiempo desespera

Los sueños se tornan informes suficientes

del olvido

(La noche se extiende)

Las sombras reclaman tu figura, danzan

Apareces desde el hospicio apoderándote

del instante (Y sus consecuencias)

-Despierto-

De nuevo estas tu

El pasado es solo un nombre

El presente es solo su consecuencia

Osadía de amarte

Desearía que al fin ese tan ansiado día llegase
y te quedes aquí por siempre, dejando así de caer en
este abismo que divide los tiempos
Eres tú
Mi efecto y no mi causa
Eres tú
El espejo que refleja mi alma
El alba interminable borra las estrellas y por fin la luz triste
Y gris acecha por mi ventana, invadiéndome
Soportando al tiempo que temeroso huye y no perdona
Sigo aquí deseoso de tu arribo sufriendo por ti
Afrontando esta osadía de amarte
Escribiendo mi epitafio.

Sueño y realidad

El murmullo incesante

La candida oscuridad

El inapelable gemido del lobo

(Que lento se acerca)

-Espera el instante-

Y el insospechado deseo de encontrarte

hacen del ahora tan solo una palabra que

no quiere ser presente

Navego por las aguas turbias de tiempo

La niebla cubre todo a su paso, a su alrededor

Brillan los ojos del escolta (Ríe)

Camina... también espera.

Ligado a ti

Has roto los encadenamientos del olvido

Has culminado con los asedios de la muerte

entreverada con la soledad, que ha marcado la historia

La muerte del pasado ha marcado las brechas del presente

No existen razones para evitar los silencios

(que por más que quieras hacerlo, nadie salva)

Has marcado las conductas imperativas de las palabras

(Que asedian el instante) agobiando las exclamaciones

de futuro (En donde me obligas a beber del mismo vino)

Sabrás amada mía que estaré exento

Subirás las escaleras del tiempo y al llegar

la teología afirmará que del otro lado del umbral

esperándote estarás tú

Acechándote.

Antagónico

El temor (al acecho del futuro) ha marcado este largo letargo en las líneas de mi vida.

He jugado este juego de ficciones, que es y será mi única realidad

Transcurro mis días soportando este duro invierno que me penetra

hasta los huesos, conjugando la aventura que atrae este laberinto de

pasiones librándome a la sentencia sublime de tu cuerpo que ha

quedado hecho trizas ante esta penumbra del instante

(Se que estoy volviendo al lugar de donde partí,

Se que estoy volviendo)

He cruzado el límite de la imaginación y mis recuerdos se acercan

acechando al alma, que impávida busca refugio al asedio de la memoria

que no quiere partir.

Solo he quedado, ante esta condena del olvido que marca mi pesar

Solo, enfrentado al asedio de la soledad

(Que muy tonta no se ha dado cuenta que se ha hecho de mi mucho

tiempo atrás)

Mis años me han gastado una vieja mitología de justicia que ha culminado

con la muerte

Y aún así, no quiero irme.

La visión de Frederic

Quisiera robarte mil sueños de amor y en ellos meterme
y como ave volar a través de sus cielos embriagándome de libertad
Quisiera ser el guardián de tus ojos
El dueño de tus besos y el cómplice de tus caricias, adorarte suavemente
en forma lasciva, junto al fuego que arde en la hoguera del deseo
-Camino soslayado por el bosque, que invadido por los primeros
rayos del amanecer, que vislumbran a los espesos árboles,
llegaban a ti, acompañados siempre por las pequeñas gotas de
rocío, que descendían lentamente invisibles sobre la tierra,
llegándote al final, a embriagar de los ardientes rayos de luz
de los días sin fin-
He caído hacia el abismo de incertidumbre y dolor
He caído en el profano recuerdo de otro tiempo
que el manto de un amor bienaventuradamente infernal
bienaventuradamente sediento de amor... Protegía
He vivido rasgando sueños al azar como un loco peliagudo tratando de
sobrevivir de las austeras profundidades de la soledad y no era más que
un pobre pretendiente de la verdad teniendo como aliado lo que los
mortales llaman amor.
O quizás sea, tan solo un pobre poeta en busca de algún eslabón si quién

sabe está perdido

Quizás eso... un pobre pretendiente de la verdad

A decir verdad -en definitiva- un pobre poeta

¿Será entonces que la inteligencia tiende a la muerte?

Los rayos del crepúsculo anuncian al poniente, siendo siempre hostiles

al día y el bosque se torna inmerso en plena oscuridad y la luz cae

carente de paz tornándose el rocío frío y agudo

He caído desde mis más profundos anhelos y sólo he conseguido

la muerte.

Has sido, en tiempo presente

(Oda a mi amada)

Quizás la estrategia de Napoleón

¿Habría sido la mejor?

Has sido como la llama que alimenta y mantiene vivo al fuego de
este amor, que por amor nunca morirá

El crepúsculo ha asomado la noche y te has convertido
en la sangre que corre por mis venas envenenándolas de ti

Te espero llegar a través de esta noche eterna, mellada de estrellas
mostrándose calma, agudizando cada uno de mis sentidos

Has sido Tirano teniéndome a tus pies como Cyrano

Haces tú más seguros estos caminos que son como dunas

Al pasar, protegiéndome de este mundo perecedero

Bajo el manto protector de tus manos

Bajo el brillo inefable de tu luz

Bajo la ineludible verdad, enemiga siempre del vencido

Has sido como la llama que alimenta y mantiene vivo el fuego de
este amor que por amor nunca morirá

Y arriba el alba

Y aquí conmigo tu.

Una oración para el avivamiento (1)

En el nombre del Padre...

Padre amado venimos delante de ti porque hemos pecado

No te hemos amado con todo el corazón

Alma, mente y fuerzas

Perdónanos

Amado padre deja que el fuego purificador

del avivamiento comience en mi corazón

y se esparza a través de cada pueblo, alrededor del mundo

Te pido justicia

Te pido libertad

Te pido la verdad

Te pido hágase tu voluntad

Aquí ante aquellos que no son como tú

y disponen de aquellos que no tienen fe y tampoco poder

Que el vuelo de palomas no sea a causa de fusiles

Que el pan de hoy también sea el de mañana

Que tú templo no sea atrincherarse

Perdona nuestras deudas así como nosotros,

aunque sea por error, perdonemos a nuestros deudores

Que en vez de hablar tanto de ti

Por amor a TI se extiendan las manos

OH! Padre no permitas que olvide, que olvidemos

nuestra historia, sepultando al pasado

Que a la hora de saber quien soy y quienes somos

sepan de mi esencia -que es al cabo la de todos-

Libérame de todo mal de conciencia,

...del Hijo

y de mi espíritu santo...

Amen.

Que será de mi alguna vez

Pensamientos oscuros invaden el alma, invaden la mente
desviándola de su virtud

(Involucionando)

¿De quién serás? ¿Dónde estarás?

Has envenenado los sueños

Has logrado entre desprecios y prejuicios un odio con
sabor a venganza

Me encuentro entre dunas, entre cuatro paredes

En ires y venires, sin partir en ninguna parte

En un lugar donde no hay un cielo donde no hay un mar

Solo un espacio limitado entre sombras

-Dentro de una nube grisácea espesa-

(No estoy solo)

Aquí no hay siquiera vestigios de amor

Remolinos de gritos y tiempo me invaden

(Ya no estoy aquí)

¿Será? que el odio condimenta los ensueños y sobrepasarse

Puede dar al final... un morir agradable.

Mujer

-Muero por la ausencia

Que me provoca el instante

Atrapado por la soledad

Que imberbe acecha-

Mujer

Eres mares de abrazos de brisa caliente

Eres el aire que a diario respiro

Eres mis sueños más profundos

Mis anhelos más fervientes

Eres mi paz

Eres esta luz que ilumina mis senderos

Eres bahía de reposo eterno

Eres sin dudas, el intermediario perfecto entre Dios

Y el momento en que estás de este presente

Ansiando el futuro, logrando el triunfo en cada entrega

Eres la ecuación perfecta de puntos extremos

Entre el amor y tus defectos

(Que a decir verdad son más que virtudes)

Lo cierto es que nunca te he querido perfecta ni bella

Solo así... mujer.

Realidad de un sueño

La noche cae en su más profundo pésame

Y los sueños y amaneceres se tornan presagios del instante

Que tormentosamente se acerca

Caigo rendido ante la pasividad que embargan tus manos al tocarme

Se eriza mi piel al besar tu boca trémula

(Libre de todo vestigio de amor)

Se eleva mi alma recorriendo tu cuerpo ágil y perfecto

Navegando tus caderas, anclándome en tu vientre

(Muriéndome víctima de tus aficiones)

¿Quién eres tú? en este laberinto de pasiones

Que me devuelve a la vida, dejando de lado las obcecaciones

La noche se desvanece en su más ínfimo secreto

Carente de tiempo y vanidad y tu estas aquí

Serena y calma, angustiada de tanto batallar.

Otra

1

Has amedrentado los tiempos en busca de Zeus

Arrancándome de los exilios de la soledad

(Provocada por este rostro abyecto que trae la realidad)

Me tienes a la merced de tus ojos

(Que han marcado los preludios de mi vida)

Cayendo al abismo del deseo suplicando amante maduro

y sediento, el agua luz que inspira tu pasión

Muriendo reposado sobre tu vientre

(Encontrando la salida de este laberinto de incertidumbre)

2

He cedido ante la claridad de tu amor que envuelve mi alma

He terminado al fin mi viaje de gran vagabundo amarrado

a tu cintura

3

Me he convertido en el centinela de tu amor

Velándote los años que se han hecho de mí

El sol se esconde anunciando el final

-Asomándose de apoco el poniente-

(Duerme amada mía, duerme)

Que aún no te he dicho la verdad.

De mora

Me empequeñece la altura

Y la cobardía se asevera estrepitosa

El cansancio traspasa los umbrales de las ganas

La mirada se pierde en las profundidades del limbo

(Y el alba como testigo)

Me someto a las voces que sugieren

A la muerte y su libertad

(Atrapando a los cielos en la búsqueda de huir)

Y es así que solo han quedado las verdades de la memoria

y los atardeceres de la vieja y árida filantropía que de apoco

van quedando atrás

Y la trampa entre los dedos, deliberando mi sentencia.

El tiempo de un sueño

(Y al final la muerte)

Tiempo

En un ávido rincón de frente a estas paredes blancas

Sometido a la espera de tu arribo, transcurren las horas

Y con ellas mi juventud

Eres esta imagen perpetua que carece de rostro y de tiempo

Eres este fatal anhelo que atraviesa mi sentir carente de memoria

Eres el asaltante de mis noches y la razón de mis amaneceres

Eres esta causa de vivir y este absurdo apogeo de la realidad

Que se entremezcla en este juego de sin razones

¿Quién eres tú?

Sueño

Quisiera la paz discernidora que se mece envuelta en sus manos

Quisiera el néctar de sus labios

Quisiera al fin descansar reposado sobre su regazo

Y así soñar librándome de los brazos eternos del olvido

Muerte

En un ávido rincón de frente a estas paredes blancas

La tarde se ciñe en un réquiem, canta un ruiseñor

Los violines transmiten su espiritualidad

Y el pasado se hace de mí y al final todo se vierte en una gran oscuridad

Y sin embargo te siento aún entre mis brazos

Se mece mi cuerpo transcurriendo abriles últimos

(Y ciento frío, mucho frío)

Pórtico

Has vuelto nuevamente

Has aparecido aquí y no te has querido ir

Plasmada en el recuerdo que temeroso acecha

La noche ha culminado su larga tesitura

La mañana me sorprende serena y calma

Aliviando de misantropías el alma

Tu efigie ha terminado con las obcecaciones

que rigen a través del tiempo

Y tus obsesiones se han quedado clavadas a través
de la memoria.

He sido preso de tus aficiones

He muerto sometido a las carencias que atrae
tu amor invadido de soledad

Has vuelto nuevamente

Has aparecido aquí... y no te has querido ir.

Aceptándote

Has aparecido aquí un día y te has hecho de mí

Apoderándote de mi alma, con esa marcada sensatez

Que te caracteriza

Te siento junto a mí compartiendo mi mesa

Te acuestas junto a mí ocupando su lugar

Rió en las noches al escucharte atravesar en silencio

de puntillas el salón

Amiga inseparable

Cómplice voraz

Testigo fiel de mis pesares

Me sorprende la mañana plomiza y gris

Acompañada de la más profunda oscuridad

Aceptándote al final (Como única voluntad)

Como la vida acepta al tiempo que inexorable

Transcurre, culminando con la muerte

Buenos días tristeza.

Inventario de un quisiera

(Poema simple)

Quisiera ceñirme sobre tus sueños

Y en ellos volar, recorriendo así cada rincón de tu mente

Quisiera detener al tiempo

Que inexorable transcurre para dejar de morir víctima del olvido

Quisiera anclarme en tu cien

Y jamás así querer zarpar

Quisiera perderme en el suave llano de tu ser

Y verterme en el suave mar de tus pasiones

Quisiera hundirme a través de tus deseos más

profundos y en ellos soñar

Quisiera beber de tu boca y en tus ojos perderme

Dando pasó a mis instintos

Quisiera recorrer palmo a palmo el arcano misterio

de tu piel profanando el misterio

Quisiera hundirme en lo lascivo de tu sexo

Descubriendo al infinito

Quisiera ceñirme sobre tus sueños

Y en ellos volar y saber así quién eres en realidad

Vencedor

Aun no logro comprender

Las lentas paredes del laberinto

Encierran aun más la bruma del aire

que huele a muerte

Mis pies han caminado ya estas incansables

Galerías una y otra vez, en busca del inevitable

final y su consecuencia

A lo lejos el eco atrae sus gemidos

Escucho sus pasos en la noche, su aguda respiración

-Nos buscamos-

Se acerca la culminación de la demora

También hoy amanece.

El mismo

A: Ti

El atardecer se aleja

El crepúsculo de apoco se asoma

He atravesado el olvido

He sobrevivido al coyuntural pasado

Y su nombre

A la verdad y su rostro

A la soledad y sus palabras

Al tiempo y su reflejo

(Abro los ojos)

La brisa suave golpea mi rostro, acariciándome

El otoño se acerca

Ha pasado la aurora y el mismo amanecer

Una y otra vez aseverando su victoria

Su retórica

Soñando entre silencios tú

Regreso.

Para que no mueras

Te he querido escribir un poema de amor

Que no muera en el olvido y se ancle en la memoria

He querido que seas tú (una vez más)

Quien me conde por su amor cubriéndome de la ausencia

y su ignominia

He querido que seas tú donde poder verme reflejado

Quedando atrapado en el calido lazo de tus manos

al tomarme,

Elevándome

Descubriendo el infinito

Para que no mueras II

He quedado atrapado en el libido rose de tus labios

En la prisión de tus dedos

En el insoslayable susurro de tu voz

En el arcano misterio de tu cuerpo

Haciendo de la soledad tan solo una palabra

Haciendo de la muerte el suave comienzo de la vida

enredado entre tus brazos

He querido escribir un poema de amor

Que no muera en el tiempo y se ancle en la memoria

Y te quedes aquí por siempre

Viento

Los vientos de la memoria quedaran
clavados en el instante sublime del
presente, a través del tiempo
que tormentosamente se acerca
Y tu que bienes a mi

Resolución

Se hacen mas hondas las guerras del olvido

que acecha a través del tiempo

marcando los pasos eternos de la memoria

que atenta contra el instante haciéndose

del presente carente de futuro

La batalla del pasado acecha misteriosamente

Los temores se enfrentan cara a cara

esperando ser resueltos

(Una vez más)

Índice

| | |
|---|----|
| Suplico | 5 |
| Imploro | 6 |
| Hueco en el alma | 7 |
| No dejes que caiga | 8 |
| Cuando la conciencia (Y el tiempo mata) | 9 |
| Un poco más | 10 |
| Poema simple | 11 |
| No me resigno | 12 |
| Resquicios | 13 |
| Sangre | 14 |
| Silencio | 15 |
| Respuesta | 16 |
| Por los años | 17 |
| Osadía de amarte | 19 |
| Sueño y realidad | 20 |
| Ligado a ti | 21 |
| Antagónico | 22 |
| La visión de Frederic | 23 |
| Has sido, en tiempo presente (Oda a mi amada) | 25 |

| | | | |
|--|--|-------------------------|----|
| <u>Revista Katharsis</u> | <u><i>El tiempo de un sueño (Y al final la muerte)</i></u> | <u>Javier Catanzaro</u> | 45 |
| Una oración para el avivamiento | | | 26 |
| Que será de mi alguna vez | | | 28 |
| Mujer | | | 29 |
| Realidad de un sueño | | | 30 |
| Otra | | | 31 |
| De mora | | | 32 |
| El tiempo de un sueño (Y al final la muerte) | | | 33 |
| Pórtico | | | 35 |
| Aceptándote | | | 36 |
| Inventario de un quisiera (Poema simple) | | | 37 |
| Vencedor | | | 38 |
| El mismo | | | 39 |
| Para que no mueras | | | 40 |
| Para que no mueras II | | | 41 |
| Viento | | | 42 |
| Resolución | | | 43 |
| Índice..... | | | 44 |

La sensibilidad se explica de una sola manera, con palabras que inspiran a la imaginación, en donde cada uno de nosotros puede encontrarse, si es que no lo esta, enfrentando a la realidad. Es aquí donde irremediabilmente nos reflejamos.

El tiempo de un sueño (Y al final la muerte) se trasluce sencillamente en un solo reflejo: el propio.

Edición digital Pdf para la Revista Literaria Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

rose@revistakatharsis.org

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2008 Revista Literaria Katharsis 2008